

# LA ESTETICA DE LA DEMOCRACIA

Jacobo Borges

Para mí el tema planteado de la Plástica y la Democracia, y la relación con la Democracia, es más difícil porque el artista en general cuando hace teoría, es una teoría a posteriori y a partir de su propio trabajo, es decir, ninguno de los grandes creadores ha hecho teoría general ni ha hecho estética, sino reflexiones a partir de su propio trabajo.

Una vez yo ví a Siqueiros él tituló un libro "No hay más Vía que la Nuestra" y alguien le dijo que eso era muy sectario, y él contestó: que me digan quién es el artista que haya existido en el mundo que no haya sido sectario, porque la visión del artista en sí es fragmentaria. Cuando uno piensa en Vangoh, es una visión fragmentaria y subjetiva del mundo, no es una visión global. Cuando a un artista se le plantea la tarea de enjuiciar el movimiento plástico venezolano y su relación con la sociedad y el modelo económico, implica que su juicio en relación a toda esa producción estética de un momento dado, es la verdad y por lo tanto, se puede pensar que la pintura que realiza es la

totalidad de un momento histórico. Para terminar esta cosa, Alejandro cuando yo expuse en el museo, de una manera espontánea me planteó que el quería montar mi exposición. Alejandro es un pintor abstracto, una persona sumamente generosa, muy entusiasta, lo hizo, estuvo tres días a tiempo completo, montando la exposición, lo que me emocionó profundamente. Unos meses después, un pintor abstracto muy conocido, en Nueva York se lo consiguió y le criticó a Alejandro haber montado mi exposición, con este argumento: que Alejandro confundía al público venezolano, que podía pensar que un pintor abstracto al montar la exposición a un pintor figurativo, reconocía la validez de esa tendencia, y Alejandro le respondió a este pintor con una frase que me impresionó muchísimo; él le dijo; Mira, ni Leonardo que es tan grande, él solo expresa el Renacimiento.

Digo ésto y aclaro esto, porque todos los juicios que voy intentar hacer, tienen que ser vistos con una cierta relatividad

o por lo menos separar lo que yo hablo de esos juicios globales: quiero decir que no pretendo que lo que realizo como pintura es la única verdad y la única vía que hay para expresar o significar la realidad:

Yo estoy de acuerdo en general con los que precedieron, y tengo algunas pequeñas o grandes diferencias y quisiera expresarlas y que no fuera sentida como alguna necesidad de provocación, sino de como dijo Sergio Antillano, a quien me une una amistad profunda y justamente cuando yo tenía 15 años, que vivía en un barrio, no tenía ninguna comunicación con la Cultura, conocí a Sergio Antillano y gracias a él, a Aquiles Nazoa y a otros, se me abrió un universo y un mundo que para mí era desconocido yo estoy de acuerdo con Perán cuando él dice que más importante para la Plástica Venezolana ha sido el petróleo y cuando se habla de petróleo se habla del modelo de desarrollo de la sociedad Venezolana, que como todos saben tiene capitalismo dependiente, etc., etc., pero además ese modelo de desarrollo tiene una característica que fue tocada de paso por Perán y que generalmente nosotros no la tocamos; la Izquierda cuando habla de la dependencia, etc. etc., siempre se coloca en el plano económico, y es que ese modelo trae consigo un modelo de desarrollo industrial que marca todas las relaciones de la sociedad, marca el Arte y todas las relaciones humanas.

Aclarando, que al mismo tiempo que las marcas se producen unas contradicciones entre la dirección que imprime la sociedad o los objetivos de la sociedad, y los objetivos individuales del artista, por eso, cuando se analiza todo el período de Pérez Jiménez y se asocia todo el movimiento del arte abstracto al

Perezjimenismo, yo creo que es equivocado, es una explicación algo mecánica y que no es suficiente para explicar el fenómeno. No basta señalar todas esas relaciones que planteó Sergio Antillano, por ejemplo en el caso de Tito Salas, que es el mismo método para explicar el problema, su relación con Gómez, el que se hablara de un acto social para explicar el fenómeno de Tito Salas. Después diré una cosa sobre eso. Con el petróleo en Venezuela se produce una ruptura en el modo de vida de la sociedad venezolana, por un lado se mantienen los elementos de la cultura tradicional, que incluso se reflejan en la estructura política y por otro lado, empieza a producir un cambio en el modelo de desarrollo económico, en el modelo de desarrollo industrial. El arquitecto de Pérez Jiménez no es Villanueva, es Malausena, no es Villanueva, lo que expresa el punto de vista de las dictaduras tradicionales venezolanas, es el Paseo de los Próceres, que corresponde a las dictaduras tradicionales venezolanas. Lo que expresa la Universidad, todo el desarrollo

**CULTURA** de la Universidad, es el modelo de desarrollo capitalista, que va más allá de la dictadura y que nos marca desde Gómez, desde la aparición del petróleo hasta la sociedad que nosotros tenemos. Son dos cosas que se insertan en la sociedad venezolana, simultáneas, siendo a la vez dos tiempos y ésto es tan cierto que cuando Sergio trata de explicar el fenómeno de la pintura abstracta, tiene que recurrir a lo que ha pasado en Europa, no solamente por problemas de dependencia, sino porque ese arte que como muy bien lo dice, está enfrentado por un lado al arte local y por el otro lado a la naturaleza, corresponde exactamente a lo que ha pasado con la industrialización y la tecnología de los países desarrollados. Todo el mundo hoy sabe que esa tecnología es enemiga del entorno de la naturaleza, del hombre y de los recursos no renovables; hoy es evidente que ese modelo de crecimiento económico, lleva a la destrucción de la humanidad, a la destrucción de la civilización y a la destrucción de la naturaleza. Justamente esa sociedad generó una ideología que una de las partes, es la adoración por la ciencia sin ningún juicio crítico, por el desarrollo tecnológico ilimitado, y por la separación del hombre con la naturaleza. Era el momento de la ilusión de que los energéticos eran ilimitados y que habíamos llegado a una era de bonanza infinita. Justamente hoy, todo está cuestionado y se han producido movimientos

plásticos que van en una dirección diferente de la relación del hombre con la naturaleza y del hombre con el arte.

Eso se reflejó directamente en Venezuela en un momento en que Venezuela entra y se inserta en ese proceso de crecimiento, económico, de importación de patrones culturales que responden a ese modelo, de despilfarro energético, y aparece en Venezuela un arte que también tiene la ilusión de que su vía es tecnológica, por eso digo que no responde a Pérez Jiménez sino que lo trasciende es decir, la parte de Pérez Giménez que corresponde a una dictadura tradicional, que corresponde al desarrollo que genera en Venezuela el petróleo y al desarrollo de las clases sociales venezolanas.

La Democracia, aparece en Venezuela en este marco y sufre las consecuencias de que por un lado, y aquí tengo una divergencia con Perán cuando dice que es una Democracia al servicio de los intereses dominantes, de los intereses de contracción de capital, de la burguesía; es el sistema el que está en función de esos intereses, no la Democracia, la Democracia es imperfecta, pero no es el sistema, la Democracia es el tipo de relación o de juego político dentro de la sociedad, lo que marca y limita la Democracia es la forma en que se producen o la forma en que circula dentro de esta sociedad, la información y la cultura. La sociedad que nosotros hemos construido en

Venezuela, que aumenta de una manera aberrante, las cosas que han sucedido o que se producen en los países desarrollados, es una sociedad que ha reducido como dice Perán, el hombre a la pasividad total. Si uno piensa en el Siglo XIX, cuando aparece el asilo, la burguesía utilizó el asilo para meter ahí todos los que cuestionaban el nuevo orden del trabajo, de la disciplina, y metió ahí a las prostitutas, a los locos, a los homosexuales, a los tullidos, no les metió médico, sino simplemente los encerró, los médicos aparecen después dentro del asilo. Hoy, nosotros hemos construido en Venezuela ciudades asilos, han metido al asilo a todo el mundo, es un inmenso asilo, la calle ya no tiene sentido, la calle, el único objeto que tiene es llevar hacia el trabajo, o detenerse en un sitio para meterse en un botiquín a consumir, o en una tienda; el hombre está encerrado en un apartamento, no necesita bajar de su piso porque ahí bota la basura, tiene el agua, la electricidad está encerrado ahí, y cuando quiere ver la realidad, percibir hacia afuera, prende el televisor, que es el manera de percibir la realidad exterior. Esa percepción de la realidad estan marcada y tan violenta, que nosotros hoy vemos la realidad con el color "Kodak", y no es ningún juego, todo nosotros hemos tenido la experiencia de ver un paisaje y decir tan bello como en la película, no al revés; o correr en un paisaje y sentirse uno como en una cuña de televisión. Yo he tenido esta

experiencia, la he visto, con niños frente al televisor, están viendo una película, hay un plano de un paisaje que dura 20,30 ó 40 segundos y él puede verlo, cuando la cámara hace una panorámica moviéndose entre los árboles, colinas, etc., uno lo percibe, todos nosotros frente al cine o al televisor hemos gozado muchas veces los movimientos de cámara frente a un paisaje. Bueno, esa misma persona o ese mismo niño, no puede resistir quedarse un minuto viendo un paisaje, no es capaz de darse cuenta que la naturaleza está cambiando durante ese minuto; yo me he puesto con el hijo mío a ver un paisaje y decirle; está cambiando, frente al Avila, y el niño dice no está, está igualito y he tenido que irle detallando cómo la luz está cambiando y cómo las nubes se están moviendo, es incapaz, no tiene la posibilidad de detenerse frente al paisaje, pero además no se da cuenta, y aquí es cuando yo digo que uno ve el color "Kodak" la fotografía ha reducido los verdes a unos tres o cuatro verdes, uno no ve sino tres o cuatro verdes, a uno le ha pasado como con el oído, que uno no oye el cuarto de tono como lo oyen todavía los negros americanos, uno perdió eso, la gente no ve la infinidad que hay en la naturaleza, si cualquiera de ustedes se pone a observar un paisaje, observa que no hay un verde igualito a otro, son miles, sin embargo, cuando uno ve un paisaje le da una sola mirada y es suficiente para atrapararlo, porque esa manera de

atrapar con la mirada, de un solo golpe, viene de la fotografía, que es esa posibilidad de captar con tres o cuatro valores o con una imagen. Tanto la televisión como la fotografía no dan todos los matices ni la escala que existe en la naturaleza, es una reducción las fotos como la televisión son un esquema para percibir la realidad, pero nosotros hemos terminado viendo la realidad a través del esquema, no vemos la realidad. El automóvil ha hecho que las ciudades sean más grandes, las distancias más largas y al mismo tiempo, el automóvil se está convirtiendo en un elemento destructivo, en un objeto de consumo, de energía y de despilfarro de energía inmenso, sin embargo, ese círculo infernal, es imposible romperlo; las ciudades funcionan como un bebé dentro del vientre de la madre, todo es centralizado, la electricidad viene de una central, no hay posibilidad de participar: la estructura como está construida la ciudad impide la participación, cuando nosotros hablamos de que hay que producir nuevas alternativas, modos de vida diferentes, uno se encuentra con una realidad donde hay imposibilidad de participar, no solamente dentro de la sociedad capitalista, sino hoy incluso, dentro del socialismo existente.

Claro, y para terminar aquí, el problema de la pintura no es para que no se entienda, o de realismo, para usar un término donde nos podemos mover con

tranquilidad, no se si es figurativa o no figurativa, ya Sergio en esa especie de paisaje que le hizo a la pintura, dijo una cosa que a mí me pareció importantísima y bien interesante, donde hizo una oposición entre el arte abstracto-humanista. Yo diría que esas dos tendencias entre un intento de aprehender la realidad y un intento de abstracción, se mantienen en toda la historia de la pintura; si uno piensa en Piero Della Francesca, ve allí en esos dos pintores las dos tendencias, las dos son figurativos; si uno piensa en Pollock, que es la desesperación, que el resultado de la pintura no tiene importancia, que lo que trata de atrapar es el movimiento, pero un movimiento dramático como es en esta sociedad, todo este cuadro que hemos pintado los tres, el problema si es figurativo o no es figurativo, no es el centro, es lo que llama Adolfo Vásquez la transfiguración. Es encontrar una clave para interpretar la realidad, el problema de una vía de atrapar esta realidad, no necesariamente tiene que ser a través de la pintura, sobre todo, por ésto, cuando uno se plantea pintar la realidad venezolana como es, más se aleja de la realidad, si yo pinto a algunos de ustedes que están aquí, yo cito siempre eso porque me lo dice muy bien, cualquiera de ustedes, lo que yo estoy mirando, con sus pantalones de blue jeans, con sus chaquetas, con sus camisitas de rayas, si los pinto igualitos, cuando estén igualitos que sean fieles a la realidad, no

se parecen a ninguna realidad, puede ser de Hong Kong, de París, de Nueva York o de Londres, si uno pinta un centro comercial de esos igualitos, se parece a Chicago o a cualquier cosa, el problema de nosotros, de atrapar esa realidad, que la apariencia de esa realidad es cualquier cosa y no solamente en este momento, sino hay que agarrar las fotos, los fotos de principios de siglo, y no sabes de qué parte es, la ropa que visten; los negros por ejemplo, se tenían que hacer una carrera por el centro porque tenían que estar de moda, en los años 40 tenían que meterse un peine eléctrico para alisarse el pelo así como Rodolfo Valentino, con el sufrimiento que tenían para hacerse eso, y hoy, se lo dejan afro, entonces si uno ve -lo cito no por racista, ustedes lo pueden suponer que no soy racista- uno ve, que la moda responde a una cosa que está fuera de nosotros, las decisiones de cómo nosotros nos vestimos, qué utilizamos, están fuera, yo he visto, por ejemplo muchachos con guitarra eléctrica, hablando contra la música americana y tocando con guitarra eléctrica, es decir nosotros vivimos en una contradicción terrible, que se para alguien vestido en blue jeans hablándote de identidad, -yo no estoy criticando porque uso blue jeans-, el problema en interpretar eso es más complejo, porque nosotros tenemos que aceptar todo incluso lo que estamos negando, esa complejidad que nosotros somos, nosotros estamos contra

la dependencia y comemos de toda esa dependencia, nosotros hablamos de un nuevo modo de vida de repente en la izquierda, y cuando tú vas a ver cómo vivimos, no hay modo de vida nuevo, consumimos lata, todas las cosas que estamos criticando, uno oye ese discurso de Perán y yo lo estaba viendo como estaba vestido, yo decía, ¿dónde está la nueva alternativa? es decir, el aceptar ese drama entre lo que hablamos, lo que pensamos y lo que hacemos. Después que hablamos aquí, yo oí una vez a una chilena que llegó a Venezuela y dice: "ustedes son consumistas" y a los cinco meses tenía un *Mercedes*, el problema es que nosotros vivimos hablando de eso y estamos con esa misma cosa, nosotros decimos "eso es consumismo" y tenemos como 200 discos, compramos Betamax, compramos cosas, qué horror, tenemos las mismas cosas, es decir, entre eso que nosotros somos y lo que podemos hacer, ese es el problema, para interpretarlo, y para modificarlo. Todos los que hablamos de la construcción de una nueva sociedad, si nosotros decimos por ejemplo, digo yo, que soy uno de los que piensa eso que hay que reducir las escalas en la producción industrial y una cantidad de cosas no hacerlas, sino que uno las haga, que el hombre regrese a ciertos objetos de encuentro con ciertas cosas, que hasta que el hombre no participe directamente de la producción y que se reparta la

**CULTURA** energía más igualitariamente, que las ciudades no se desarrollen a través de una red central, sino que se produzca la casa autosuficiente, que genere ella misma la electricidad, que la gente siembre, que la gente haga y participe, simplemente para citarles un ejemplo, uno entra en los baños de los apartamentos y de las casas, es increíble, entonces encuentra donde están metiendo el papel sanitario, es un aparato increíble de cerámica, y tu vez, esa tecnología ¿para qué? si uno agarra un palito y lo clava ahí, y mete el papel, ya está, pero hay toda una tecnología y un despilfarro de objetos que tiene que ver con una manera de enfrentar las cosas, y en ese sentido yo digo de acuerdo con Perán, aún sufriendo y diciendo que tengo los mismos defectos porque no me estoy separando, cuando me pare ustedes me van a ver que tengo un pantalón de pana, diciendo eso, democratizar la cultura, que es lo que no ha hecho ésto, no exponerlo a uno a consumir más Mozart, ni más Bethoven, eso no significa nada, sino democratizar la cultura es participar, eso no implica que haya grandes artistas o no los haya, como en el deporte, democratizar el deporte, no es que uno vaya a un estadio a ver jugar a unos 18 jugadores o a unos cuantos jugadores, sino que uno juegue; democratizar la comunicación es que uno participe en las decisiones de esa información, en el flujo de esa información. Ahora eso,

dentro de esta sociedad y de este modelo de desarrollo es casi imposible, si uno piensa por ejemplo en esta cosa que es el control de los gremios del saber, los periodistas por ejemplo, metieron una ley, ahora le van a aplicar una reforma más, yo se que al decir ésto me puedo traer un problema gravísimo y espero que lo digan aquí y parezca secreto, porque aquí uno no puede hablar de eso, porque además, yo soy responsable del área de comunicación y además es una irresponsabilidad decirlo, pero lo voy a decir, ¿qué es lo que pasa? Es cierto que la defensa del gremio es importantísima, yo estoy de acuerdo, y que la democratización por la cual lucha el gremio, que es la participación en las decisiones de la información, es importante, pero al mismo tiempo, el gremio se autodefende y no pelea para la democratización de nosotros que somos periodistas, y que podemos participar libremente en las decisiones de la información sino que la pelea para democratizar la información, es para los intermediarios de la información; lo mismo los médicos. Mi mamá se estaba muriendo, estaba muerta, y los tipos la estaban manteniendo viva en una terapia intensiva, yo discutiendo, con ellos, yo no podía decidir, y ella no podía decidir morirse, estando ya muerta, porque éstos habían decidido que debían ponerla ahí, y alimentarla artificialmente un mes, siendo una persona que está muerta,

entonces, ni siquiera en la decisión sobre la muerte uno participa, el aire que uno respira se lo contaminan otros, uno no decide ya sobre el aire que uno respira, entonces, esta pelea tiene que trascender los partidos y los gremios, yo me he convencido, de eso, yo creo que hay que construir una mentalidad o una nueva mentalidad de sectores de vanguardia, que puedan ir construyendo y oponiéndose, pero en la práctica no en la teoría, por que caemos en la misma trampa, yo no estoy de acuerdo con Ehrlich, que dice que no hay casi nada ni siquiera alguna alternativa pequeñita porque lo que hay que esperar es que se hunda todo el sistema, para después construir, porque creo que lo que se va a hundir somos todos nosotros, el futuro y todo, yo creo que hay que hacer cosas y que hay que ir construyendo en la práctica cosas y además reivindicarlas, empezar a reivindicar la comunicación pequeña, y al mismo tiempo, como dicen Perán y Sergio, creo, entendí eso, dentro de las instituciones también combatir el autocratismo de esas organizaciones. Cuando él plantea lo de la Galería Nacional, yo creo que él está planteando que no dejemos esas instituciones sin que uno participe y obligue participar, la democracia, es decir, que nosotros tenemos aún dentro de los límites de este modelo, abrir brecha para que se abran unas relaciones democráticas, y si

uno transforma esta sociedad, que esa sociedad no sea construida sobre este modelo industrial, es decir, donde las relaciones del hombre con la naturaleza, con el arte, con el amor, sean diferentes, sean otras cosas, sean de ir cercano a lo que uno es y quiere ser.

Por otro lado, la dependencia cultural es tan grande, yo no conozco Mérida y no puedo hablar de Mérida, pero conozco Caracas, en Caracas han empezado a construir de un tiempo para acá edificios, que no toman en cuenta que hay vientos, sol, construyen edificios que funcionan todo el día con electricidad, la luz que usan adentro es electricidad, no usan el viento -aire acondicionado central-, y por último, no conformes con esto han hecho una cosa en Caracas que se llama el Cubo Negro, que pusieron todo tapado de manera que no se pueda ver nada para afuera, como si vivieran en el Pablo Norte. Ese despilfarro además brutal de energía, es una incapacidad creativa, por eso a mí me hubiera gustado que el tema hubiera sido "La Creación y la Democracia", porque lo que se ha roto con toda esa dependencia es la capacidad de pensar y de crear. Nosotros, a partir de todos los modelos; educación, etc., etc., lo que han hecho del ser venezolano es un repetidor de cosas, y es a partir de esa repetición que no podemos resolver los problemas agrícolas; no podemos resolver ningún problema, y cuando uno



llega a un tema que yo siempre lo meto porque para mi es muy profundo en este momento, a la alimentación, nosotros cambiamos un modelo de alimentación que es a base de proteínas, de cereales, y lo cambiamos por carbohidratos refinados, es decir, por una alimentación de residuales cernidos con escasa capacidad alimenticia, que ha producido y está produciendo cáncer, la gente tiene miles de enfermedades producidas por la civilización y cuando yo entre mis amigos trato de convencerlos es tanto el peso del modelo cultural que es imposible romperlo, imposible convencerlos de lo que está pasando. Si uno ve solamente, lo que ocurrió con la arepa, para mí es un fenómeno interesante, como el desarrollo y el crecimiento económico van en contra del hombre y en contra de todas las formas de vida. La arepa, los viejos de uno -abuelos, padres-, molían el maíz, después vino el molino, que funcionaba a nivel de comunidad, todavía ahí la escala era útil, pero después aumentó esa escala y la gente come harina "Pan", la harina "pan" ya no es maíz completo, es solamente la parte de almidón, que es el carbohidrato refinado y como uno agarra eso, también agarra el arroz en el arroz blanco está eliminado todo lo que es la concha, y así es el trigo, el trigo no se puede comer después que se muele, no se puede acumular

ni guardar, porque se muere, al partir el trigo se produce un bombardeo de los fermentos y de oxígeno que al cabo de un tiempo está muerto, y nosotros tenemos una alimentación muerta, sin hablar de los enlatados; entonces ese es el modelo que trasciende el sistema de relaciones políticas, que en este caso es una Democracia que puede ser más perfecta, incluso más participativa, como habla Perán, pero hay que modificar el modelo también, no basta como creía Lenin, que era suficiente apropiarse de los medios de producción y esa tecnología era neutra; donde uno visualiza que no es neutra es en los medios de comunicación, cuando uno critica los contenidos de los medios de comunicación masiva, que no son medios de comunicación masiva sino medios de difusión masiva. Para que haya comunicación tiene que haber igualdad, interrelación, y que haya una circulación del mensaje donde uno es receptor y el otro es emisor, y otra vez uno es emisor y el otro receptor. En los medios de comunicación el espectador es pasivo, es lo que llaman los comunicadores "la palabra sin respuesta", viene en una sola dirección. Cuando uno dice de modificar esos contenidos de la televisión. No modifica la forma en que se difunde el mensaje, la forma sigue manteniendo su dirección vertical, no produce una relación, habrá otros contenidos, pero de todas maneras siempre habrá una

relación pasiva, como decía Perán. Cada vez que en esta sociedad se plantea que haya más cultura, lo que se plantea es ue haya más consumo de cultura, porque toda la ideología es siempre una ideología de difusión, nunca de comunicación, una sociedad donde está rota la comunicación, donde la libertad es binaria, si o no. Si uno entra en una tintorería, le dan un papelito y ya tiene un contrato y no le han preguntado a uno para hacer ese contrato, cuando lo ponen a uno la luz eléctrica, tiene un contrato que no le han consultado, y si a uno le ocurre decir, yo estoy en desacuerdo con ese contrato, bueno no ponga la luz; cuando uno compra un ticket del avión, es lo mismo, es una libertad binaria.

Ahora dirán ustedes,, y ¿qué pasa con el Arte? Aquí es donde yo tengo una diferencia tanto con Perán como con Sergio. Es cierto, lo de las influencias de las ideas dominantes dentro de un modo de creación de un momento histórico determinado, eso es cierto. Cuando Marx trató de explicarse por qué los griegos eran vigentes, se encontró con un problema tremendo, esa sociedad no era vigente fue esclavista, ¿Y por qué todavía el arte griego? ¿por qué emocionan todavía ciertas esculturas griegas, Fidias por ejemplo? entonces la explicación no puede ser solamente económica y no puede ser solamente política. ¿Por que Romeo y Julieta sigue

siendo vigente? ¿Por qué Don Quijote sigue siendo vigente? ¿Por qué Goya que pintó encargo sigue siendo vigente? ¿Por qué Piero Della Francesca sigue siendo vigente? La explicación es más compleja, en parte es así, pero también el Arte al mismo tiempo que tiene una determinación histórica, la trasciende, si no nosotros no podríamos recibir nada del pasado, la obra moriría con el sistema que la produjo.

La Pintura como la Poesía, son un anacronismo en esta sociedad, van a contracorriente, el arte que expresa mejor esta época, sería el Cine; el cine como modo de producción, como tecnología, responde al desarrollo de este modelo; la pintura, todavía usa materiales anacrónicos, pinceles, etc, que corresponden a modos de producción anteriores y que se mantienen vivos; la poesía y más aun esa poesía que no se publica; que es la mayoría, es anterior, es todavía el recuerdo de cuando existían los trovadores, cuando el libro no tenía la difusión y la expansión que tiene ahora, porque es evidente que el libro acabó por ser una memoria colectiva mucho más precisa y más compleja, acabó con los poetas orales, con toda la poesía oral, no escrita apareció una profesión que era el escribiente, que lo liquidó. El que se mantengan todavía esos grupos el otro día asistí a la casa de Luisa Palacios, un grupo de poetas, muchachos de 18.22 años, a leer sus poemas-, en una sociedad que está bombardeada por una

información vertical, es demasiado importante, demasiado, el hecho todavía de que un pintor prepare sus materiales, yo cuando estoy pintando me siento fuera de la historia. cuando uno está preparando las pinturas, preparando la tela, prensando la tela, uno está con un oficio del Siglo XII, que no corresponde en nada a esta sociedad, la sociedad ahora va en una dirección y uno va en otra dirección; ahora, hubo una época, justamente la que plantea Sergio, donde éso fué avasallado como atraso, todavía por ejemplo se habla de artes tradicionales, artes convencionales y artes no tradicionales. Pero resulta que hoy, el fenómeno es diferente, el problema es diferente, el planteamiento es diferente. Esta sociedad, ésta. va en una dirección, pero esa dirección en que va, es el pasado, no es el futuro, el modelo de desarrollo, de crecimiento económico, y el modelo de industrialización con su tecnología en Venezuela, es el pasado, envuelto en esa idea de desarrollo y de modernización y de innovación, es el pasado, el destino del hombre y la única posibilidad de salvar al hombre en su entorno, es una relación diferente con la naturaleza. incluso, la gente de izquierda, toda la gente de izquierda, cuando habla de la sociedad futura, la imaginan así, con más transporte colectivo, más edificios cómodos, más neveras, más comida enlatada, más hospitales, pero es lo mismo, no

hay un cuestionamiento sobre ésto y plantean además una idea: automatizar toda la sociedad para que se produzca el ocio, negando el trabajo.

Hay una cosa en el cuento, de un hombre que está sacando agua de un pozo, con un mecate y una palanca muy primitiva, los otros primitivos se le acercan y le dicen ¿por qué no usas en lugar de la palanca, un burro? El la saca, sí pero el burro me quita el trabajo. Eso es lo que está pasando, nosotros hemos ido inventando y desarrollando máquinas mayores, que nos están quitando el trabajo, ¿en función de qué? ¿es lo que ha mejorado? Huxley saca un ejemplo que a mí me parece bien interesante, las tazas de porcelana china son, además de muy bellas, realizadas de una manera primitiva y primaria, con una tecnología elemental, burda si se quiere; las tazas de plástico, son producidas por una tecnología sofisticada, con un gasto de energía inmenso, pero la taza es burda, elemental, el producto es primitivo, en cambio la taza de porcelana china realizada con una tecnología primitiva, es un producto sofisticado; entonces él se hace esta pregunta: ¿qué ha ganado el hombre? Es cierto, dirán ustedes que hay más consumidores que productores, y en ese sentido es una ventaja, pero desde el punto de vista de la calidad, en este caso es la calidad de la vida, hemos perdido, pero además hemos logrado una cosa, nosotros de fabricantes de objetos nos hemos convertido en

consumidores de objetos, por eso, el estar todavía en una profesión anacrónica, como es pintar, me parece un hecho increíble, impresionante, eso solamente, ya es una resistencia a una masificación, claro, aquí me dirán -pero después se convierte en objeto de consumo-, en mercancía, es cierto, eso es cierto pero es que todo se convierte en objeto de consumo, el capital de Marx, la Biblia, todo es mercancía ahora, pero eso no cuestiona lo que origina, y para terminar, quería volver a la idea de Tito Salas, porque para mí es evidente. Yo toda la vida he querido pintar un cuadro como el 19 de Abril de Lovera, que es un cuadro impresionante, porque en ese cuadro, y todo el mundo lo conoce, los movimientos de los personajes, la ubicación de los personajes, son a su vez el movimiento de esas clases sociales en el desarrollo de ese momento, y es impresionante cómo él pudo en una escena, sin que ese movimiento pareciera alegórico, sino que esa acción dentro del 19 de Abril, el pueblo viendo desde afuera, los nobles dentro de la acción, que formara dentro de la lógica de la acción, pero al mismo tiempo corresponde al movimiento de esos personajes como clase social, y por otro lado, uno ha querido integrarse a la sociedad venezolana, es decir, expresarla, y es cierto, cuando uno da una mirada sobre la pintura venezolana, se encuentra en esa oposición que para mí es bien interesante, y bien significativa de Reverón y

Tito Salas, que son del mismo período, mas Tito Salas para nosotros murió dos veces, porque cuando uno lo veía en la escuela, uno creía que estaba muerto, que era de la época de Bolívar, y cuando descubrió que estaba vivo, y se murió otra vez, para uno se murió dos veces, y después es que descubre que ese hombre vivió al mismo tiempo que Reverón, Reverón como todos saben, el centro de su pintura es la manera de aprehender la luz, cuando uno analiza la Plástica de Tito Salas, es cierto, no hay nada, pero Tito Salas logró una cosa que a mí me parece increíble, la manera de nosotros pensar la epopeya de la historia nuestra, es a través de Tito Salas, toda la imagen que uno tiene del Libertador, de la historia, es Tito Salas, entonces ¿cómo explica la parte oficial y la otra parte que es tan determinante e importante, es decir que al mismo tiempo que es un pintor oficial como dice Sergio, al mismo tiempo produce una imagen histórica que todavía no hemos modificado, que forma parte hoy de la cultura del venezolano y yo diría como me dijo una vez Aquiles sobre Cabré, que yo estaba hablando mal de Cabré, y Aquiles me dijo, mira, tu no has vista nada más feo que la bandera venezolana y el día que te la quemen los americanos ¿qué haces tú? dices que es fea, bueno, eso es lo que pasa con Cabré. Y yo digo que éso es lo que pasa con Tito Salas, yo fuí al entierro de Tito Salas pero con una emoción profunda, porque una de las

cosas que no podemos dejarle a un sector de esta sociedad, es que lo que tiene que ver con este pueblo, lo tiene que ver con nosotros, en eso mismo Aquiles con aquello de la cosa pavosa, y qué era lo que era pavoso? los gustos populares nosotros siempre estamos diciendo: eso es adeco, pavoso, y resulta que eso es lo popular, porque nosotros somos una élite que desconocemos éso, no oímos bolero, no oímos nada de lo que tiene que ver con eso, lo mismo fué Cabré para nosotros, porque cuando yo digo ésto de Tito Salas, los mismos juicios que decía Sergio los decía yo. Cabré, es un pintor que tiene 40 años pintando un cerro, el mismo cerro todos los días, además de eso tiene 93 años y me dice, yo soy más rico que un rico, porque cada mañana que me levanto y veo la tela blanca es una aventura, dicho en boca de él es impresionante porque la aventura es pintar el mismo cerro, hoy, uno viendo esa obra de Cabré, Cabré no ha pintado el cerro y él lo ha dicho, yo no soy el pintor del Avila, y la gente se ríe porque lo único que pinta es el Avila, no puede creer que él no es el pintor del Avila, y es verdad que no es el pintor del Avila, él ha pintado durante todo su vida una forma, para mí, él es una tendencia muy grande que existe en la pintura venezolana, y

que sólo así uno puede pensar en la existencia de un Soto y de un propio Cabré, y de un Alejandro, y toda una tendencia fundamental en la pintura venezolana. El no pinta el Avila, el pinta una forma y desde ese punto de vista es un pintor eminentemente conceptual. Cuando uno ve los cuadros de Cabré juntos, a uno le entra cierta inquietud extrañísima, porque ni la luz la pinta, los cuadros siempre están en la misma hora, salvo excepciones tiene el atardecer, es un pintor de una tendencia muy grande en la Pintura Venezolana. Si uno pudiera pensar en la Pintura Venezolana como la tendencia mayoritaria, es la tendencia a la forma, la tendencia al color y a la preocupación por la luz, lo que ha producido ese extraordinario pintor que es Soto, después se mueve una línea marginal de pintores preocupándose por la realidad, en esa pintura marginal, está Lovera, pero está Tito Salas, que es un mal pintor, todo lo que le agregó Sergio, todo ésto es verdad, adulador, todo lo que querramos agregar, pero, con una preocupación diferente, porque ni siquiera Tovar, Tovar es un pintor y Alejandro lo definió muy bien, un pintor de la luz, él no pinta la Batalla de Carabobo, hay que observarlo para darse cuenta que no está pintando nada allí.